




# 24 MUJERES POETAS HOY

(Breve selección)

María Marta Donnet, Amadeo Vicente Gravino  
(Compiladores)



Imaginante  
editorial



# 24 MUJERES POETAS HOY

(Breve selección)



Colección  
Aljaba



Imaginante  
editorial

24 mujeres poetas hoy / Nérida Arp ... [et al.]. - 1a ed. - Tres de Febrero : Imaginante, 2019.

132 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-8313-27-6

1. Antología de Poesía. I. Arp, Nérida  
CDD A860

Edición: Oscar Fortuna.

© 2019 de sus respectivos poemas: Nérida Arp, Liliana Corredera, Gabriela Delgado, María Cristina Di Lernia, María Marta Donnet, Elena S. Eyheremendy, Raquel G. Fernández, Ana Guillot, Isabel Victoria Krisch, Inés Legarreta, Graciela Licciardi, Elisabeth Luna Dávila, Adriana Dirbi Maggio, Mariel Monente, María Paula Mones Ruíz, Nora Patricia Nardo, María Magdalena Pascual, Alicia Pastore, Cynthia Rascovsky, Marita Rodríguez-Cazaux, Edda Sartori, Ivana Lorena Szac, Teresa Vaccaro, Mirta E. Venezia.

©2019 de esta edición: Imaginante Editorial.

2019 - Editorial Imaginante.

[www.editorialimaginante.com.ar](http://www.editorialimaginante.com.ar)

[www.facebook.com/editorialimaginante](https://www.facebook.com/editorialimaginante)

Impreso en Argentina / Printed in Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, bajo cualquier método, incluidos reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito del titular del copyright.



## PALABRAS PRELIMINARES

*“No olvidéis que la poesía  
si la pura sensitiva o la ineludible sensitiva,  
es asimismo, o acaso sobre todo, la intemperie sin fin....”*

*Juan L. Ortiz*

Desde esa intemperie imperecedera nos desnudamos en este libro cada una de las poetas que nos hemos atrevido a decir.

Para Platón, la mejor definición de pensamiento es *el diálogo interior y silencioso con nosotros mismos, y al mismo tiempo un diálogo con los otros*. Pero decir que somos un diálogo equivale a decir que también somos un silencio.

El diálogo con la poesía implica el peligro de una apertura y confrontación con ese espacio de diálogo y silencio.

En ese lugar la poesía nos envuelve dentro de su órbita y nos desgarrar al poner en palabras buena parte de nuestros miedos. Las 24 poetas que componemos este libro respondemos a este desafío: abrimos la boca a la vida porque el decir poético que es terrible, peligroso, maravilloso y extraño, a la vez nos enfrenta a algo que de tan respetable se vuelve temible. Un tipo especial de peligro que nos resguarda de nuestra propia desprotección.

La poesía se vuelve entonces uno de los refugios más preciados para sostenernos en aquella “intemperie sin fin” que nos mencionara Juan L. Ortiz.

María Marta Donnet  
(Compiladora de la obra)



## POESÍA ESCRITA POR MUJERES (DESDE 1990 HASTA EL PRESENTE)

La muestra de poemas que se publica a continuación, incluye textos de algunas representativas poetas mujeres que han sido publicadas desde el año 1990 hasta el presente.

En otros tiempos, el rol de las mujeres fue simplemente una síntesis de los roles que les otorgaban los hombres.

Después, se produce un movimiento donde la mujer, también a través de la literatura, se dedica a tratar de esclarecer su identidad y a dar forma a una cierta y verdadera cosmovisión personal.

Desde entonces, la literatura escrita por las mujeres fue creciendo en la misma medida que la mujer ampliaba su nivel de actuación social.

Así sucedió que esa literatura abandonó los estereotipos heredados y pasó a incursionar en lo político/social y en muchos otros temas, como por ejemplo, la desacralización de las relaciones afectivas y el sexo.

La producción poética general que se viene desarrollando entre nosotros, con muy ricos y variados matices, nos muestra una marcada preocupación por desentrañar los interrogantes que plantea la realidad inmediata.

Esta profunda actitud indagatoria, se resuelve en la poesía escrita por mujeres, a través de personales fórmulas expresivas de gran valor testimonial, en las que encontramos notables líneas de gran coincidencia respecto a las rupturas formales y la elaboración de las imágenes.

En esta breve Selección se tratan cantidad de temas muy variados. Yo diría que en especial esta poesía se propone una profunda reflexión sobre la condición de la mujer y los nuevos mundos que se crean a partir de su particular mirada.

Por otra parte, esta poesía nos muestra una gran variedad de tonos: dramático, sereno, apasionado, contemplativo, ceremonial, etc. También hay autoras que incorporan en sus textos personajes de la cultura popular, la pintura, el cine, la literatura, la música.

En relación con las técnicas empleadas, vemos que por momentos se recurre a la suspensión de frases, juegos semánticos, las repeticiones, el resquebrajamiento del discurso, etc.

Y se nota una inclinación hacia lo confesional, hacia la mitología de la conciencia colectiva y muchos importantes sucesos históricos.

En síntesis, la poesía escrita por mujeres desde los años 90 hasta hoy, de manera muy amplia y variada, incorpora a la poesía argentina contemporánea, una mirada aguda, personal y totalmente original, que la enriquece.

Amadeo Gravino  
(Compilador de la obra)

Nélida Arp

Nació y vive en Bs.Aires; publicó: *Interior y Fugaz*, *Cuarto intermedio*, *El sótano de cristal*, *Habitaciones Disponibles* y *El hielo y la Luna*. Cursó seminarios tratando la obra de J.L:Borges y cursos de (literatura) dictados en extensión universitaria en UADE, de poesía en UNSAM y de artes plásticas con el maestro Jesús Romero.

Rito

Seda y luces para seducir a la muerte.  
El sol se desangra, las voces quiebran el aire,  
la arena es una capa bordada de presagios.  
El destino, un animal herido.  
La tarde se aleja en un remolino de sangre.

Hoy y mañana

Sobrevivir en el olor de los jazmines.

En una tardía mariposa negra.

En el sueño infinito, soberbio, incompartido.

Pensar que no llegaré tarde a mi destino.

Revelar una antigua cábala a la memoria futura,  
al obstinado olvido.

## Camino

Está allí la estrella blanca, envuelta en un círculo rojo,  
brillante espejo de fuegos lejanos.

Rueda una gota de plata azul en el cosmos,  
iluminando mundos.

Las carrozas de niebla detenidas en un paisaje de hielo,  
mientras los desterrados y los pájaros negros atraviesan el Sol.

## Canto

La espada de jade corta la noche mientras cien espejos  
disputan la Luna.

Bajo su luz blanca una clepsidra canta las horas y  
los centauros cruzan el río cargando estrellas.



## Retrato

Sorprende este rastro de estrellas azules,  
cuando un escalofrío se triza en la sangre  
y un camino de diamantes opaca la mirada.  
En la frente una cruz de arena y una espina de plata.  
Sobre piedras heladas, sobre las palabras,  
como un sello de fuego.

Liliana Corredera

Profesora en Letras, docente y poeta. Nació en Bahía Blanca y reside en Buenos Aires. Participó en la Antología Poética por los 25 años del Café Literario “Antonio Aliberti”. Con su obra *urbana* obtuvo el Tercer premio en el Concurso 2017 de poesía inédita organizado por la Fundación Argentina para la Poesía. Participa en diversas actividades culturales.

cuerpo palabra

vereda de superficie blanda  
cuerpo de loba  
pone el deseo ahuecado  
en la patria de la mano  
en el muslo  
en la cocina del brazo  
junta el animal en el ombligo  
risa en la humedad  
junta a los otros en la espalda  
en la cintura  
en los codos del mercado  
sostiene el ojo en la palabra  
en la espera  
aún cuando el zarpazo  
humilla la mesa  
de manteles azules

## lentejuelas

los ovarios lucen verde  
no hacen lobby  
en pasillos oficiales  
se reproducen al calor  
se vuelven embriones  
bandada  
no son de aliento corto  
sacuden la jaula del despojo  
dejan marca en el reloj  
vibran al ritmo del deseo

nos ponemos lentejuelas  
y la calle  
la calle es verde

el Moyano

párpados caídos  
donde guardar la borra de la historia  
la vida que no  
el descariño hirviendo  
como el agua de un amanecer

el piso se arrastra por las suelas  
la ventana mira el vidrio de los ojos

otra pastilla  
para que la caída del sol  
no pegue fuerte  
para escribir solo  
otro día más

artrosis

mi abuela tenía dedos deformados  
amasaba patios consuelos y malvones  
empujaba el pedal  
y otoñaba delantales  
en la orilla de la mañana  
batía el hambre  
con nudillos hinchados  
asustaba a monstruos del tiempo  
y el desamparo

nosotras

tuvimos que cruzar  
la cinta del pelo largo  
el temblor huérfano del cuerpo  
el crustáceo miedo  
el allá dudoso  
arrugamos el cuerpo de semillas  
tuvimos que maniobrar el deseo la trampa  
trabajar en la frontera  
pulir uñas buscar patios  
hacer paisaje con el agua crecedora  
mantener a flote el músculo coraza  
curarlo

Gabriela Delgado

Organizó, entre otros, el Encuentro Latinoamericano de Poesía “Reunión de Voces”. Dirige el taller de poesía “Juego de palabras”. Ocho poemarios editados: *Perfiles del alma*, *AguaLuna*, *Destinatario*, *La vida es otra cosa*, *Borra de café*, *Los colores de la sombra*, *Orilla de mujer* y *Bocacalle*. Está incluida en antologías en Argentina y el exterior.

Arcano

La mano tiene un gesto de rutina  
mientras intenta demorar el instante,  
ese ilusorio propósito  
de retener lo que se ha ido,  
de dibujar lo que nunca llega.  
No existe desván donde apilar recuerdos  
ni escritura que alambre los territorios ganados.  
Todo ha quedado en el bostezo del tiempo,  
en un recoveco plumizo de la historia  
y se va astillando de olvidos.  
Cada espacio fue saqueado  
por el arcano de la muerte  
y no hay pieza de plata  
que nos reingrese a la senda.

## Cántaro

Es todo lo que queda de aquel cántaro:  
la oración del sediento,  
el temor del fuego  
y una cavilación de raíces.  
Fue molde y útero para la vida,  
vasija de sal para el hambre,  
ronda de manos en la noche.  
Sobre un arenal de centurias,  
yace su barro hecho pedazos,  
sin siembra, sin cosecha,  
en un fallido intento de agua.



Y de un solo golpe ya no estás.  
Te mudaste, como una desconocida,  
al otro lado del vidrio.  
Del canto y la risa  
únicamente queda pasado.  
Fuiste apilando las averías  
para el derrumbe,  
sin boleto de regreso.  
El sol se volvió contrario a los dioses  
y la ironía fue daga.  
Mi mano, a este lado,  
va perdiendo todo rastro y perfume,  
sin remedio frente a la ruina.  
Rostro y voz se vuelven inabordables  
en una confusión de relámpagos.  
No sé qué palabra usar  
para un estrujamiento que no entiendo.  
Ignoro qué pesar exhibir  
frente al tótem de la furia  
ni qué silencio guardar frente al vacío.

## Sin camino

Sueño que me nombro  
y me convoco al resplandor  
de una puerta entreabierta,  
al universal juego de la vida,  
al blando recodo del diluvio,  
a la morada fortuita.

Me sueño azar y destino,  
duermevela de los días,  
resumen de mí,  
allí, al borde del paisaje,  
sin poder dar el primer paso.

## Milagro

Uno permanece allí,  
en ese rincón inhallable  
de cada esquina,  
sin ver, sin mirar, sin buscar.  
Las tijeras del tiempo  
podan los días sin un estribillo memorable  
y la vida corre falta de incendio y luces.

De repente,  
sin previsión alguna,  
el amor nos bautiza  
con un verbo inesperado.  
Junta las coordenadas  
de dos que no se conocían,  
imanta los ojos del delirio,  
rearma los fragmentos,  
pone huellas en el aire.  
Y esos dos,  
sin siquiera pensarlo  
se encuentran, casi al descuido,  
para siempre.

María Cristina Di Lemia

Abogada. Escritora. Tiene seis libros de poemas editados (uno bilingüe español/italiano). Integra quince Antologías (poemas/ensayos). Premios en poesía, cuento y ensayo; 1er. Accesit en categoría notas técnicas del CONICET (Bioética / Bioderecho). Por trayectoria: Lobo de Mar a la Cultura, MdP, 2014; Pluma de Plata SADE Mercedes, 2016; entre otros.

Estrellas

*“... No sé qué hacer con mi melancolía;  
Ya no sé de qué hablar. Estoy cansado...”  
Roberto Themis Speroni*

Suelen apilarse ideas en mi frente  
a las puertas de mi corazón  
sobre la mesa de hierbas  
en mis ceremonias paganas  
en el vino.  
En el mismo vino por el que digo  
y hago lo que siento.  
Y en la plegaria que retomo noche a noche  
rogando no pensar nada  
que confunda a las estrellas.

Sin techo

*“... lean para vivir”*

*Gustave Flaubert*

Ahora mismo debe estar, incorpóreo casi  
entre los muros del viento  
con su colchón y su manta y su almohada  
fecundando historias.  
Se lo ve íntegro, ausente y hasta feliz, diría.  
Tiene un libro en las manos  
y uno siente que entre ambos hay línea directa.  
Cuando cae la tarde y bullen rondas  
en los bares cercanos,  
el hombre y su libro relucen  
a cielo abierto  
bajo el techo insondable de su propia historia.

Aunque lo sepas

(a Mora)

No encuentro palabra que te nombre  
necesito un sustantivo que resuma la sangre  
los mil y un días de la Luz.

Tal vez porque Sos parte de la Altura  
lo indecible que alojará en lo humano.

Estás llegando y necesito un vocablo  
que sea solamente Amor  
para recibirte apenas desprendida del Todo  
restaurando el linaje  
construyéndote huellas de mujer  
y el Tiempo que recorrerás mientras una,  
al menos una de tus células  
nos mantendrán de pie.

## El gran mago

*“¿Te he visto alguna vez? Fue en Granada  
... Entonces Te sentí:  
en la calma del Albaicín a medianoche ,... “  
Guillermo Piliá*

Cuéntame la historia del Gran Mago  
llegado a sostenerte el alma,  
desvanecer desazones,  
aliviar tus pies exhaustos de cargar pensamientos.  
Háblame del sortilegio de Su Voz  
mientras sólo Ustedes sucedían,  
del instante en que Lo Viste en el centro de tu Esencia  
aguardándote.  
Cuéntame cómo fue el instante en que Te viste.

## Una sola voz

Una sola voz.

Ni la tuya ni la mía ni la de ellos.

Una convulsión armónica  
de frecuencias intermedias  
entre la liviandad del arpa  
y la voracidad del trueno  
gestada en la laringe  
del hombre universal.

De todos. Visceral. Simultánea.

Amamantada por milenios  
de insensatez y ojos cerrados.

Parida por un dolor arcaico  
silenciado, inaudible.

Una sola voz

bastaría para que temblara el mundo.



María Marta Donnet

Nació en Carcarañá (Pcia. Santa Fe) 1956. Escritora, Poeta y Narradora. Tiene publicados seis libros de poemas: *Colección de máscaras*, *Altramuces*, *Orgía de ángeles*, *Abejas sobre la tumba*, *Tiempo de Ciruelas*, y *La longitud de mi infierno*. Y un libro de microficciones: *De lengua tibia*.

Hilos de brea (Haiku)

Hilos de brea  
humedecen la noche  
en sus mejillas.

---

Ansia de otoño  
sueña la golondrina,  
sus alas caen.

---

Anoche seguí  
el cauce del arroyo  
y encontré su canto.

---

Un niño orina,  
sonríe el atardecer  
detrás del rancho.

¿Por qué la lluvia  
huele a tierra mojada,  
o es el otoño?

---

Viaje de agua  
en una boya de sal,  
y el infinito.

---

Ella, la niña,  
bosque y árboles mansos.  
La fiera acecha.

---

Reza el mendigo  
de la noche hasta el alba  
un sueño de pan.

---

Ángel albino  
en la flor del almendro  
detrás, el azul.

Ayer abracé  
a los niños dormidos  
fui sal y agua.

---

Un mar en celo  
camina entre el ocaso  
y la eternidad.

---

Mece en la lluvia  
la mujer su misterio.  
El agua calla.

---

Mi vida roba  
un espejo a la muerte  
para encontrarme.

---

Camina ella  
pisando sus despojos  
hacia la noche.

La luna llena  
esconde un mar sin agua  
dentro del manto.

---

Un ángel mojado.  
¿Es tan sólo temblor?  
¿O son sus alas?

---

Barco sin vela  
en la noche naufraga,  
arrecia el viento.

---

Una inocencia  
despierta en el poema  
al nacer la voz.

---

Éste otoño  
huele a tierra mojada  
como la lluvia.

En la cocina  
apio, puerro y albahaca  
al mediodía.

---

Sólo se oía  
el color de la luna,  
inevitable.

---

Tienden las redes  
el niño y el pescador  
bajo la niebla.

---

Canta el otoño  
primaveras y soles,  
las hojas caen.

---

Lavan la ropa  
esas manos arrugadas,  
y la intemperie.

Elena S. Eyheremendy

Obra: seis poemarios, dos de ellos bilingües español-francés y varios ilustrados por Soledad Agüero. Premios: recibió entre otros Ier Premio Facultad de Filosofía y Letras UBA (1981); Beca de Perfeccionamiento en París (1995); Premio-Edición de Agrupación R. Walsh y Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras (2001); Mención Honorífica Bienal (2008).

Grafito y dolor entre dos abismos

*El dolor es un agua que no se pierde.*

Jacobo Fijman

Apenas inclinado *bajo la noche sola*,  
un solo objeto fluye religando abismos.

Por debajo de los gestos urdidos,  
sólo el grafito del propio devenir  
y el dolor que cimienta.

Lo demás está quieto:

Le han bebido la sangre para darle un reposo.

Sólo el dolor perdura y te apunuala  
*/ Equilibrista /*  
Casi parece eterno.

De *Nocturno para el Equilibrista*, 2014.

Doliente, dichoso y big ogre

Cómo duele / *Doliente* / tu paisaje  
calcadito de Beckett.

Duele tu escena muda,  
donde sólo ocurre que anochece,  
mientras vos / tan simplemente trepas  
sobre tu *Cuerda* mínima.

Y repites tu gesto hasta que caes,  
o que la Noche cae  
y arroja sobre vos su voz extraña.

Porque Godot no llega / y vos a cambio  
solamente atinas a encaramar los ojos  
al paso enrarecido del *Paseante Dichoso*.

Pero siempre es de Noche en tus heridas,  
el Invierno intimida y todo huele mal:

La soledad te espanta con su teatro mudo,  
en cuyas negras celdas se alimenta un *Big Ogre*,  
al que a veces llamamos Desasosiego.

*De Nocturno para el Equilibrista*, 2014.

## Solo del funámbulo

*Pero ¿qué hacer con quien está a la deriva cuando el  
agua invade los gritos que ya nadie escucha?  
¿qué hacer con la mano que se escapa del poema y se  
alza desesperada para manotear la playa, sea cual  
sea, pero siempre lejana?*

Alberto Szpunberg

No te duermas / *Nocturno* /

que tal vez puedas hoy

un tantito correrte el antifaz

por debajo de los lamentos;

y luego semblantear por los indicios

si nuestro *Equilibrista* podría hallar *cobijo*

en la impostura de estas pocas sencillas poesías

arrojadas a mis fauces de Lobo.

Pero por piedad antes de que nos hingue el diente

el impreciso monstruo Desasosiego / ese

que se come a los chicos desigualmente hambreados /

y cuyo ojo pegado a las rendijas escudriña sus Noches.

Ya no te duermas vos tampoco / *Noche* /

cántanos tu *Nocturno del Nómada Africano*,

tu *Solo del Funámbulo* que duerme

en la calle que duerme entre cartones.

De *Nocturno para el Equilibrista*, 2014.



Mamita en el balcón de la tarde

a Enriqueta Uriarte, mamita

M a d r e

e s l a m u j e r q u e e s p e r a,  
aun sabiendo que su hijo tal vez no vuelva;  
y cuida de sus R o s a s en su balcón poniente  
—como reza Pessoa— y camina y lee y sobrevive,  
por si él viniera un día, alguna de estas tardes,  
a tomar unos mates y contarle sus cosas;  
y, cada día, se sobrepone y lucha  
por conservar su estado;  
y, cada día, entreteje y s u e ñ a  
cómo podrá narrarle —nomasito en silencio—  
las estrellas que ella pudo vislumbrar en los espejos.

Aunque,

e s m u c h o m á s p r o b a b l e  
que el hijo no llegue a escuchar su congoja;  
y, si un día pasara por el barrio, cuando pase  
—si pasa—, acaso él sólo l e v a n t a r á l o s o j o s  
a su balcón poniente y hará tal vez un gesto  
amoroso con la mano, que más tarde la madre  
podrá utilizar para regar las R o s a s  
de su e s p e r a.

Como la p e n i t e n t e

M a g d a l e n a d e l C a r a v a g g i o.

Con poco más o menos sus mismas ardientes lágrimas.

2019.

## Balcón diminuto entre las plantas de mayo

*¿Adónde te escondiste,/ amado, y me dejaste con gemido?/  
Como el ciervo huiste,/ habiéndome herido,/*  
*Salí tras ti, clamando, y eras ido.*

San Juan de la Cruz

Hoy, en un rincorcito  
del balcón diminuto, entre las Plantas de mayo,  
casi como a escondidas de mis carceleros,  
te estoy leyendo a ti ahora:  
Y Somos;

mientras, en otro lado,  
atesoro papeles y ediciones,  
como quien quisiera preservar  
las experiencias del Amor.

Tantas ha habido,  
tanto Amor nos ha habido hay habrá, mi Dios.  
Nació y murió y aun así,  
vivito y coleando,  
una vez más renacerá mañana.

Ya verás, vos sólo espérame:  
yo ya voy llegando  
para hablar contigo  
y abrazarnos.

De *Soledad de las Partituras*, 2017; 1ª reimpresión 2018.

Raquel G. Fernández

Nació en Avellaneda, provincia de Buenos Aires. Es autora de los poemarios *Ojos que miran el cielo*, *Revelaciones*, *Todos los hombres que me amaron*, *Hermano*, *La antigua enfermedad del otoño*, *Cierta condición nocturna*, *Como nosotros* (cuadernillo), *Once upon a time* (bilingüe castellano/italiano), *Interrumpidas*, *Pretty in Pink*, *Goodbye, Norma Jeane*, *Un rayo a tiempo* y *Enaguas de encaje rotas*.

Eau de parfum

Vos sabías desordenarme.

Sabías tocarme ahí

donde nacían todos los olores,

donde el poema más feroz comulgaba

con el dictamen de la sangre,

y yo mugía como un barco o como un trueno,

y relumbraba como un pájaro acostado

en la línea más caliente del verano.

(Entonces mi cuerpo era una nube, un cuadro,

una siesta, un libro de misa,

un lápiz azul mordisqueado en la punta

y sumaba todos los perfumes

porque yo era todas las cosas).

Desnuda, entre tus dedos,

era el olor del Universo.

## Romper una flor

El cuerpo cruje, se quiebra  
como un vestido de vidrio  
que suicida mariposas  
en su penosa transparencia.  
No sabe de príncipes rociando con almíbar  
los encajes del himen,  
de cuartos amoblados con relámpagos,  
de repulgues secretos para iniciar el fuego.  
Clava sus uñas en el cielo, se desnubre en gritos,  
se conduce en derrumbes de sangre y orina.

(Romper una flor es romper el verano;  
romper una mujer es tatuarle  
la orfandad en los huesos,  
extender un mantel en su vientre  
para que cada noche el amor cene ausencia).

## Brujas

Frotándonos como piedras para hacer el fuego  
alumbramos la noche.

Somos el verano reventando en las uvas,  
la ascensión al cielo del vino.

Somos árboles desnudos  
que no se avergüenzan de sus ramas.

Danzamos y la luna nos da de comer sus gritos,  
sus sobresaltos de lechuzas.

Danzamos y somos lobas hermanas de bosque,  
eslabones de una única cadena,  
pétalos de la misma flor de miel y lana.

El miedo es un depredador que no nos toca.

Rodamos hacia el beso de la hoguera  
con los dientes abiertos.

## Candy Darling en su lecho de muerte

Muchacho. Muchacha. Pájaro.

Criatura sobrenatural

a la espera de la oscuridad,

la boca fragmentada

en pequeños gestos de sed,

el corazón flotando

en la memoria del humo.

Muchacho no. Muchacha no. Pájaro.

Repatriando la sangre doliente

-el abanico de leucemia que se cierra

sobre su cuerpo feroz como un poema

entre ceremonias y vapores-.

Las Muerte es una dulce excusa

para desnudarse hasta los huesos.

Y brillar.

## Terrones amargos

Debajo de la palma de mi mano  
la intemperie aúlla  
su itinerario de fresas ácidas.  
Un eclipse de pupilas,  
una luna que se rompe en la garganta,  
el pelo sucio de muerte.  
El frío que viene. *El frío.*

Él hace un pozo cerca del macizo de calas  
(van a dolerle todos los huesos esta noche  
y los huesos serán su excusa para desvelarse  
por el animal muerto).  
Yo deshago terrones amargos  
y lloro sin levantar la voz.

Sangra de corazón el jardín,  
cada vez más triste.

Ana Guillot

Ha publicado libros pedagógicos, seis poemarios, una antología personal y una novela (“*Chacana*”, 2012). También el libro de ensayo “*Buscando el final feliz (hacia una nueva lectura de los cuentos maravillosos)*” (2014). Ha sido invitada a participar de encuentros de poesía, foros de reflexión y en universidades de su país y el exterior. Ha sido traducida a diferentes idiomas.

detrás del vidrio busco  
los ojos parentales  
la filiación dolorosa de esta guerra  
-¿hay alguien ahí?- pregunto  
mi abuela se levanta  
silenciosa y de negro  
como un corifeo lastimoso  
quiere decir, no puede  
los muertos no retornan  
con palabras  
mi abuela se toca el corazón  
yo canto lo que calla  
para que no se lo coma  
nadie



elegir podría ser  
la manera de llevar la corona  
con el cabello suelto  
y sin que pese

traspasar el espejo y entender el revés  
para que venga  
por detrás de la bruma  
la imagen

/cuando sea de día  
habrá de despertar  
en una jaula abierta  
como una oruga  
a punto de lanzar su flecha  
sobre la hoja fresca del almendro/

ella arroja la flecha  
y va  
el corazón ahí

ella arroja la flecha  
dispone la plena aceptación  
del núcleo  
y del verde del núcleo  
y la flecha va y va

(en el verde soy yo  
la que unta su carne  
con el cielo)

ninguna sombra hay  
más que la de ella  
y el desierto es inmenso como una lucidez

/una intransigencia de sí misma  
intentando tensar  
las cuerdas del laúd  
la servidumbre sagrada de este cuerpo/

la rama (o su reflejo)  
el hombre (o su reflejo)  
los cuerpos triangulados

la copa (o su reflejo)  
¿la barca o el naufragio?

el oro bajo el agua  
en pleno río

Isabel Victoria Krisch

Es argentina (1953). Estudió Letras, Geografía, Corrección Literaria y realizó una Tecnicatura en Escritura Narrativa. Es autora de seis poemarios: *Cruzar el Lodazal*, *Que se rompa el amarillo*, *Entre la roca y el aire*, *Apenas una línea, roja*, *La Casa*, y *La Cobra en la Corona (Poemas egipcios)*. Se dedica a la escritura de Historias de Vida.

## I

dicen que rota la torre todo cambia  
que conviene –en realidad– limpiar el reborde  
para salvar la herida  
que la escala entre tierra y cielo  
es el esfuerzo la transformación

dicen que por más sólida que esté  
el rayo la parte y  
que mucho se pierde en la caída

digo que los restos aún desintegrados  
se eternizan  
que los sólidos ladrillos el vértice  
las columnas quebradas  
el impulso por subir  
el polvillo azuzado por el viento  
una palabra y un pincel

digo que nada desaparece  
 aunque el fragmento se trastoque  
 las astillas se diluyan

digo que los precios son varios  
 pero el espíritu transmuda  
 en alegoría  
 en curva rama de olivo que crece  
 y se perpetúa

## II

un sonido de bosque noble  
 guía la huella y la esparce  
 arrullo naranja que confunde al río  
 en lamento de azahares  
 hay olor a carne quemada  
 a hombre corteza  
 a pie perpetuo que camina solo  
 que proyecta la tristeza de no ser

desde aquí el tímpano alcanza  
 un velo gris entre nubes una lágrima ungida  
 desde aquí asciende un sabor lacre  
 un principio viril abatido  
 garra y raíz de llanto como un eco

se ha quebrado la mansedumbre  
 aunque se cubra el rostro  
 y es portadora de sabiduría la madera  
 aunque devenga en cenizas

aunque ya no pueda tener  
el mismo sabor  
la miel de esa colmena  
que fabrican otras abejas

desde aquí las almas  
como en enjambre  
pueden oírse todavía

### III

la intimidad del amarillo  
reclama el centro vital  
allí donde la línea negra  
impone el equinoccio

sobreviven los fantasmas  
a la tormenta de color  
en el ángulo boreal de la imagen  
invaden con su influencia  
el mobiliario mientras  
la figura se consolida en el caos

se instala un no  
al sur de todas las almas  
entretanto la cruz reposa  
sobre el féretro  
y hay vestigios del todo  
en cada milímetro  
como estelas de la nada

desde la magnificencia de las formas  
hasta la menor entidad  
el cuerpo se ha desmembrado en la doctrina  
el ánfora aún contiene los restos

#### IV

la vigilia antecede al brote de la creación  
el vacío se manifiesta en el inconsciente  
y el hambre despierta a los demonios  
invariablemente se hurga con desesperación  
entre aquellas sombras  
en busca de la verdad amordazada  
es un apetito que empuja a descifrar las profecías  
o la necesidad imperiosa de develar incógnitas  
cada matiz estético nace  
de un ovillo meandroso  
que desanuda en torbellino  
los secretos las circunvoluciones  
que permite la sanidad del inconsciente  
el vómito espontáneo de las entrañas  
donde las palabras son mudas y  
los colores ciegos  
es allí donde se escarba  
en el reverso de uno mismo  
en las puntas de los dedos  
y en los extremos de los ojos  
es allí donde se encuentran  
las iniquidades las ausencias  
la vivienda del alma fisurada  
y entonces  
los millones de fantasmas  
nos dan respuestas



## V

por eso escribo pinto  
atrapo entre la palabra el color de la historia  
juego con los fantasmas  
las ánimas indecisas  
y las exhorto a que griten  
a través de mi voz  
de la paleta genuina y mascarada  
para que salgan se hagan notar  
de entre sus neblinosas huellas  
porque están y soportaron  
el mansillar de sus nombres sus pieles  
sus uñas y sus encías  
el saqueo la vergüenza el riego  
desmesurado de su sangre

por eso escribo pinto  
reclamo con ellos la tierra  
lo que les pertenece  
y los incito a que salgan  
de sus huecos de sus tumbas  
de esos hondos recintos oscuros  
que reclamen que protesten

por eso pinto y escribo  
porque vengo de allí  
porque soy uno de ellos

Todos estos poemas pertenecen a un libro inédito, cuyo título es:  
“QUEJIDO OCRE” - Isabel Victoria Krisch- 2019.

Inés Legarreta

Nació el 30 de junio de 1951 en Chivilcoy (pcia de Bs As).

Tiene 7 libros de narrativa publicados: *En el bosque*, *Su segundo deseo*, *La Dama habló*, *El abrazo que se va*, *Tristeza de verse lejos*, *La turbulencia del aire* y *La imprecisa voz que me sueña*. Tiene 4 poemarios publicados: *La puntada invisible*, *El jardín desconocido*, *Una gramática para mis sueños* y *Un amor doméstico y oscuro*.

Viene el agua desde dónde

hubo un cielo

y se cae en las baldosas en los canteros en los rosales

tan suave

como música alejada en la memoria

de algo feliz

que no vuelve.

Estás herida -me dijo-  
y de sus manos se abrió la misericordia  
fue tan extraño  
él está siempre en el barro revolviendo basura  
no busca belleza  
para escribir  
encuentra en la fealdad  
versos  
pero en aquel momento  
sentados a la mesa de un café  
fuimos ángeles.

No sé qué hacer con un hombre  
desesperado  
su amor pálido me saca de las casillas  
anda entre las ruinas y se ríe y llora  
pero cada tanto  
deja caer  
perlas  
y yo amo las perlas.

Anoche  
la tormenta feroz  
golpeaba ventanas y puertas  
corrí  
a cerrarlas  
una mujer dando vueltas por la casa  
descalza y en camisón  
otro remolino  
incomprensible  
que al fin  
miró la lluvia anegar el patio y los canteros  
como un mar doméstico y oscuro  
como el fin del mundo.

Nos reíamos mucho  
discutíamos mucho  
el brindis era somos amigos  
no sé si sólo éramos amigos  
cuando lo mataron lloré tanto  
y me dio miedo  
después se murieron otros amigos  
en cierta forma aprendimos a ser golpeados  
jóvenes  
algunos llegamos a viejos él no  
¿seríamos amigos hoy?  
no lo sé  
me acuerdo de algunos gestos palabras ironías  
y creo que sí  
quizás me engañe  
pero no más que entonces.

Graciela Licciardi

Es Argentina. Tiene 12 libros publicados: 2 de cuentos, 6 poemarios, 1 Novela, 1 libro de motivación de desarrollo personal, 1 de Obra de Teatro y 1 de Cuentos infantiles. Recibió la Faja de Honor de la SADE en 1997 en cuento. Su novela *Lágrima hueca* obtuvo Mención de Honor del Fondo Nacional de las Artes. Directora de **Enigma Editores**, coordina junto a David Sorbille el Ciclo Cultural *MISTERIO Y PALABRA* en SADE.

**no es posible desandar el camino**

vivir para atrás

desparir a los hijos

gozar en las penas

cachetear los recuerdos

revivir a nuestros muertos

no es posible acallar las injurias

destruir las derrotas

retorcer el destino

inhumar las mentiras

recobrar las cenizas

no es posible borrar cicatrices

quitarle las vendas al miedo

al dolor            a la angustia

poner sepo a palabras hirientes

desviar culpas de lo que no se hizo

no es posible

otorgar la caricia no dada  
en el tiempo preciso  
des-amar lo tocado  
con la piel con el alma  
no es posible  
disecar una lágrima  
volverla hacia adentro  
no es posible  
tanta cosa imposible  
y sellar este poema

**una cama es solo un acecho**

la acostumbrada criatura que se ofrece  
amplia confortante  
me desafía

y yo

arrebato al abandono  
su atracción más trágica  
y permanezco de pie  
neciamente  
satisfecha



parece que fue ayer  
cuando ocupaba en mí  
    el lugar del para siempre  
un corazón con alas rotas de tanto empecinamiento  
aguijones de caricias disimulando el horror  
    sin darme cuenta

las cigarras enchastraban la noche  
y repetían incesantes  
    no es verdad que te ama  
        no te necesita  
o tal vez sí

como el murciélago a su cautiva  
    la muy estúpida yo  
la muy bella de los sueños  
    la omnipotente idiota

que cosía agujeros de nada

parece que fue ayer  
cuando ocupaba en mí  
    el lugar del para siempre  
        y duele tanto

todavía

## **escribo inclinada**

en mi falso destierro  
enterrando mentiras  
de palabras pomposas

escribo    memoria de niebla  
en pasajes oscuros  
y la vida y la muerte  
disparan miserias  
momentos inciertos

escribo    porque sí  
escribo  
para darme en un verso  
aunque fuera uno solo  
la esencia incansable  
el núcleo    lo eterno  
un centro de abismo  
en que la palabra caiga  
y que sea en un todo

lo impreciso que ciega  
que corroe la espera  
de colores no dichos  
de paisajes vacíos

**soy testigo del grito de los pobres**

que atraviesan caminos empedrados por tristezas

del infinito encaje de sombras

de sus vidas

del plato sin nada

de la indiferencia

del agua seca cortando la garganta      soy testigo

de protestas cenagosas

de inflados vientres

enjutos huesos                      soy testigo

soy testigo de la desaprobación del rico

del canto salvaje

del ancestro

del indígena

del hambre

del glorioso vacío                      soy testigo

de las torcidas calumnias heredadas

del infinito grito de los pobres

del derrumbe

soy testigo

Elisabeth Luna Dávila

Nació en Lobos, Provincia de Buenos Aires. Actualmente vive en CABA. Cursó estudios de Derecho en la UBA, es counselor y traductora de francés.

Editó los poemarios *Las Huellas de la Sed*, *Oráculo de amantes* y *Algo de Mí*. Participa en Gente de Letras, Asociación Americana para la Poesía y forma parte de la mesa directiva de la Fundación Argentina para la poesía.

Alfarero

El hombre camina  
sobre barro sin voltearse.  
Como un alfarero deja huellas,  
empareja sus pasos  
hasta andar solo.  
Cada pisada  
es una nota de vida  
que anida entre corcheas  
el canto de los pájaros,  
mientras entrega su amor  
por el camino.  
Barro y hombre,  
reloj acompasado,  
esculpen cada instante.  
Si la huella se hunde,  
él se hunde en la huella,

clava sus pies  
como una estaca  
que lo atraviesa.  
Esculpe dolor  
y alas para volver a nacer.

## Poema

Voló,  
sus alas jugaban  
en un profundo claroscuro.  
Voló solo,  
esquivó rayos de sol  
incandescente.  
Perdió el rumbo.  
Voló en medio  
de un azul cielo  
espejado en el mar.  
Lo abrigó la espuma del fauno.  
Voló,  
sus plumas buscaron  
al viejo pino  
donde yacía su enramada.  
Voló  
hacia la inmensidad  
de la palabra.

## Lo inasible

Soy la que amó  
moldear la vida entre sus dedos,  
la que dejó sus huellas en la urdimbre,  
y cultivó al sol en su regazo.  
Aún duelen las cosas que no entiendo  
cuando la soledad se mece silenciosa  
horadando la cuna ... vacía.  
Late el grito callado de mi pecho  
desbordado en su cauce vital  
hasta la desazón de lo inasible.

## Pies desnudos de distancias

Flota un pentagrama  
en mi garganta.  
Esta piel  
enciende bocanadas,  
rayos que esculpen misterio.  
Oigo crepitar  
la alabanza ocre del otoño  
bajo mis pies  
“desnudos de distancias”.

Hay días

Hay días intensos  
en los que estoy  
a cuatro metros del suelo,  
a medio párpado  
de una lágrima.  
Otro perfil,  
sentires que se asoman  
sin llegar a poner  
los pies sobre la tierra.  
Lo cotidiano  
es sólo una impronta  
del orden que marcan las horas.  
Espejos que descubro  
en mis frondosas ramas  
bendecidas por baños de Luna.  
Escenas lejanas  
que me arrancan sonrisas, ternura.  
Así me quedo  
con esa sensación de amor  
escuchando a Charles  
en el combinado del comedor.



Adriana Dirbi Maggio

Es argentina y porteña. Anda de visita por la narrativa, el ensayo y el discurso académico, pero su casa es la poesía. Publicó seis poemarios individuales: *Te doy mi palabra*, *Borrador de eternidad*, *Estrategia de la víctima*, *Caballo de aire*, *Resonancia poética* e *Imposible poema color salmón*. Textos de todos los géneros que frecuenta comparten con otros autores antologías nacionales e internacionales.

S/T

*El poema (...)  
dormirá  
hasta volver a la primera plana  
de una retina.  
Mauro Rastelli Polanco*

Este poema se autodestruirá  
mientras lo leen  
y será otro agudo y vertical  
como un descenso a los infiernos  
este poema no tiene nada propio  
sino tus ojos los paisajes que los pueblan  
tus palabras  
es un gesto en el aire  
una chispa  
en el agua quemante de tu fuego

nada quedará de él salvo las ascuas  
en el íntimo volcán de tu desamparo

nada  
salvo el riesgo  
de esa mota de ceniza en tu solapa.

S/T

pronuncia suavemente “alondra”  
como si tu lengua volara  
podría quebrarse  
volverse polvo de vidrio  
dejar de ser palabra

no la rompas  
“alondra”  
podría afantasmarse en sonido  
dejar de ser pájaro

S/T

*La sombra de mi madre / tiende la ropa*

*Flora Levi*

Cruza mi infancia  
la sombra de mi madre.  
La atraviesa.

¿Dónde estaría Madre  
en ese entonces  
que mandaba su sombra  
a atravesarnos?

*A Diva Agar Méndez*

*Por la magia de las coincidencias*

*Di minuto* y simula tu tamaño atemporal  
sobre la tierra.

*Di vulgar* y avergüénzate de ser procaz  
a los cuatro vientos.

*Di sentir* ¿podrás así explicar  
la pasión por las fronteras?

*Di vagar* y atraviesa el camino  
con la bohemia de tu fantasía.

*Di verso* y finge dominar  
con una línea afilada  
al ejército de la intolerancia.

*Di vino* y bébete todo el cielo  
a fondo blanco.

S/T

*toda palabra que decimos o callamos,*

*lleva adentro la soledad del hombre*

*Henry Alexander Gómez*

se pone a veces un vestido de plumetí

o de gasa celeste

y pasea asida

al brazo del aire

a veces un pantalón

con pañuelo en el bolsillo

o una túnica de flores de manzano

viste los trajes

del mundo

para tapar el silencio de sus grutas

mortaja de cenizas mañana

para todas las soledades

del retorno

la palabra

Mariel Monente

Argentina (1961). Compiladora, correctora. Obra: *Donde anido*, (2011); *Cordel, Lo que precipita, Sombra de cóndor, Sutura*, (2014); *Acaso lo fugaz*, (2015); *Casa ciega*, (2016); Próxima aparición: *Hay ojos en el agua*, Ediciones El Mono Armado, (2019). Publicada en España, Portugal y Argentina en varias antologías de poesía y cuento.

Contacto: marielmonente@hotmail.com.

Ama de la noche

Cono de sombra

Camino en la sombra

como una gata hambrienta

buscando una rama que escape del ladrido

¿qué nos ha vuelto animal fiero erizado resplandor?

Hay umbrales zaguanes pequeños conos de sombra donde

brillar los ojos.

Agazapada en un reparo, observo llegar tu silueta dibujada

por la bruma.

La distancia un salto inesperado una zarpa de goce

intentando someterte, sólo para saber

otra vez dónde está el amo de la noche.

Brasa

No ha de perderse aquello  
entregado a la brasa.

Soplamos suavemente  
en el íntimo cuarto  
arden voces hambrientas  
un silencio acorralado vibra y se agiganta.

Tu mano

Lentamente extiendes tu mano  
impúdico gesto  
quita la corteza  
¿cómo llegó este remolino este girar hasta el extremo?  
desenrosca grita la piel  
el tacto crea cada punto calma que se inicia.

## Mi regreso

Ya no digas *te conozco*  
(afán por hurguetear en las heridas)  
no las hagas sangrar  
sé que he de lastimarte  
hubo sutura  
y hay un regazo seco donde huirlas  
dejalas así  
o sopla suavemente  
sobre ellas  
(sé que voy a lastimarte)  
una cicatriz  
anuncia  
mi regreso.



## El mar de tus ojos

En el mar de tus ojos, agua de todos los nombres,  
mi voz se quiebra y dispara  
la carrera sin sentido buscando respuestas.

\*

No conozco  
los genitales que tocaste  
y fueron una flor en tus manos.

\*

Ignoro la brusquedad  
el filo de mis huesos,  
ignoro la palabra nunca,  
la palabra siempre.

\*

Cada día me pregunto,  
¿qué fue ese torbellino en la sangre,  
ese bramido?  
Feroz embestida de mi lengua  
impiadosa yo desconocida.  
¿Un abismo ignorado?  
¿Un regazo de hiel?  
Finjo perdonarme  
y caigo.

## Señuelos en el mar

Desde lo alto vimos  
se encendían,  
señuelos en el mar,  
y casi sin aliento  
preguntabas      ¿Dónde está el cielo?  
Sé que tu memoria  
es una estrella viva que rasguña el pecho.

Perdón, no sé fingir.  
Llegamos sin querer  
y nos quedamos demasiado.

María Paula Mones Ruíz

Poeta argentina, nacida en Bs As. Publicó: *Piedra, papel, o poema!* (2004); *Calle Blanca*, (2006); *La clave*, (2008); *Poemas para la miopía y otras visiones*, (2009); *Avepoesía*, (2010); *Solfeos de la piel*, (2012) *Jarras de Sequía*, (2016). Obtuvo la Faja de Honor de la SADE Poesía, 2011. Integra la C.E. del Grupo Literario Marta de París.

## Jarras de sequía

Jarras de sequía pesan  
sobre mi tierra fértil de ausencias.  
Vuelos del pensamiento desplantan las fechas  
de este itinerario de viajes y de árboles.  
Y es que uno piensa, en la palabra *tiempo*  
cicatrizante en gotas que seca y borra, lentamente  
los ojos del almanaque, el nombre de los días.  
Hoy haré un brindis sin copas  
con un riego vidrioso en las fechas que no grito,  
para que no pesen ya en mi tierra  
las jarras de sequía.  
Para que crezca alto, el Árbol del Adiós  
que está bajito.

## Cinco servilletas

Sobre la mesa de domingo  
cinco servilletas blancas.  
Platos humeantes, tiempo detenido  
cuando la mesa abría sus brazos  
con la protesta consabida  
por la demora en presentarse.  
*“Me caigo y me levanto”* -decía-  
nuestro padre. Y nosotros  
tan hermanos. Y la mesa  
tan madre.

De *Jarras de Sequía*  
Summa Poética, 2016.  
Edit. Vinciguerra.

## Bonsai

Acarició la copa del bonsai  
como se acaricia la cabeza de un niño  
o de un anciano.  
Le habló del otoño y los secretos del alba.  
Y hubiese querido ser bonsái, pero  
sólo redujo sus raíces hasta palpar el exilio  
dormir sin ojos, soñar la Nada.  
Frente al marco blanco pintó a ciegas la Luz  
para despertar a la sombra del Comienzo  
y regar el Árbol de la Vida  
según sus estaciones.

*De Jarras de Sequía*  
Summa Poética, 2016.  
Edit. Vinciguerra.

Este día

Este día es bajo -me dije- mientras trataba de elevarlo  
trepada a mis recuerdos de bolsillo.

Aprisioné en mi mano  
tiempos y latidos sin límites de gozo.

El día me creció unos centímetros.

Se instaló en el hueco de mi palma  
para desperezarse y sentirse alto  
próximo  
al poema.

(Inédito)

## Mariposa de luz

*A Roberto*

Sé de tu mano que custodia cada noche  
el lenguaje del giro de mi cuerpo.  
Sé cómo se besan en la boca los silencios  
y el descanso activa conexiones  
de reencuentros inmediatos o lejanos.  
Tenemos  
una mariposa de luz en cada párpado:  
si acaso la vida, si acaso la muerte  
olvidara nacernos.

Boletín Mensual, *La Fundación*, mayo 2019  
Fundación Argentina para la Poesía.

Nora Patricia Nardo

Nació en Buenos Aires, Argentina en 1957. Lic. Ciencias de la Educación. Poeta y ensayista. Jefa de Redacción y Responsable de la Sección Educación de la Revista "Generación Abierta" - Letras-Arte-Educación- (1997). Co-conduce el programa radial "Generación Abierta en Radio" (2007). Obra publicada en Poesía: *Relatos de la piel* (2010); *Pretextos de la oscuridad* (2012); *Umbrables Posibles* (2016).

Pasos

Esos primeros pasos  
cancelados  
encierran  
el misterio de la vida.

Extraños moradores

En las noches un escalofrío  
corroe el alma  
me pregunto  
quiénes moran en mi cuerpo.



## Lágrimas

La inmensidad del mar se rinde  
ante esa sola lágrima de amor

y desborda

*de Relatos de la Piel*

## Mensajera del agua

Ella se sabía principio y ocasión  
alma fundante del amor, fuente del placer  
sostén de las caricias  
razón y origen de la pasión.

Ella se sabía causa y motivo  
delirio efervescente, deseo incontenente  
frescura peligrosa, manantial  
equilibrio y arrebato.

Ella se sabía ardiente  
libertada y enamorada, rocío  
lucecita incandescente, remolino  
línea de fuga, mensajera del agua.

Inédito

## Atardecer II

En esta indómita tarde de dioses que deliran  
devoro estos instantes infinitos  
ayeres de suspiros, latidos estremecedores.  
En esta indómita tarde de brincos y gacelas salvajes  
existo de tanto amarte mi amor, más allá del olvido.

## Atardecer III

El crepúsculo retiene nuestros nombres  
sin que el sol pueda extinguir  
la diáfana claridad que nos envuelve  
claridad chispeante, apasionada  
infinita, claridad atascada en tu belleza.

Inéditos

## Atardecer IV

Sobre nuestros cuerpos reclinados  
un éxtasis sin final se anticipa  
cae tibiamente la tarde  
anuncia este conjuro eterno,  
el poema atesora tu fragancia.

## Anochecer II

Nuestras manos inquietas apuran el deseo  
enredan el delicioso fruto  
manosean el paraíso tan cercano  
mi corazón se acelera impaciente  
la luna envuelve nuestras sábanas.

En este instante de mariposas desvergonzadas  
el cuarto huele a jazmines recién cortados...

## Amanecer I

Me desprendo de los cansados días  
me demoro en tus labios sabrosos  
me pierdo en esta eternidad de luna.  
Olvidando las prístinas letanías  
la primera lucecita del día asoma  
estreno nuevo sol, nueva vida.  
El aire anda vistiéndose de dicha  
reluce en tu boca toda la mañana  
tanta belleza rociada de cantos de ríos.

Inédito

María Magdalena Pascual

Es argentina y porteña. Profesora de Castellano y Literatura. Escribe poesía, narrativa y trabajos académicos. Ha participado en antologías y obtenido premios en diferentes certámenes. Publicó en 2018 el poemario *Punto de inflexión*. Co-dirige el Ciclo Literario *Me pájaro y me vuelo* con la escritora Adriana Dirbi Maggio.

Transitando intransitivos

“y en un momento me llovio  
y caigo finiiiiita”

Adriana Dirbi Maggio, *Sintaxis de ocasión*.

en esta primavera      me lluevo  
con esa lluvia mansa de una tarde de mayo  
me renazco en cada pétalo de una flor  
que vocifera fucsias en su idioma azaleo  
me retrocedo niña correteando jardines  
heridos los tobillos por los bordes de piedra  
me respiro borracha de naranjas maduras  
me vivo en las camelias y en la sangre  
que corre en cada brote verde  
la tierra toda aúlla    su parto lumbre y cielo  
en esta primavera  
    es delito desoír  
        el llamado del erke

## Mutismo

el mar escucha      atento  
el secreto que el sol develará  
antes de su partida  
las acacias      los plátanos  
manchan con ojos verdes el cemento  
se burlan de su espalda ocre y gris  
a lo lejos      las casas bajas  
ríen con dientes blancos  
                 su sencilla chatura  
más lejos aún  
desde la cruz erguida  
como un mástil solitario  
                 en medio de las dunas  
Verbo que un día se hizo carne  
Cristo enmudece  
                 enigma de la hora

## Aguamarinagris

*A María de la Concepción Rovira*

viajo en útero tibio  
los traspies se amortiguan  
el camino pedregoso  
se vuelve río llano  
hay látigos que sueltan  
lenguas impiadosas  
dardos que intentan  
penetrar la piel cobija  
estás y no  
desde hace años  
sin embargo  
nada me falta  
nada me empuja  
al infierno tan temido  
nada logra clavarse  
en mi entraña  
cuando tus ojos  
aguamarinagris  
me salvan del abismo  
siempre  
madre

## Besos que restañan

boas ardientes las lenguas  
avanzan            baba y misterio  
manos puente  
                  piernas pórtico  
                  pechos gruta  
se abre una corola en el ocaso  
                  ensangrentada  
                  entre espinas reseca  
un sol enamorado  
se ahoga lentamente  
                  en el azul marino  
la enciende con su yesca  
desova agravios del pasado  
                  en el vientre del agua



Como aspas de molino

*Dale al aspa, molino, / hasta nevar el trigo*

Miguel Hernández, *El silbo del dale*.

El fuego sigue al fuego

y no se quema.

Ojos buscan a Anteros

alas de mariposa

para vengar desdenes.

Las aspas giran giran.

Muele moliendas          molinero

en el molinar.

Remolinos de amor          y desamor

tu molinada roja.

Las aspas giran giran

Imán          torrente          lava.

Borbotea el deseo.

Abismo y cielo.

Dale que dale    dale.

Vuelve el molino.

Giran las aspas giran.

Nunca un encuentro.

Alicia Pastore

Buenos Aires, 1949.

Tres libros, algunas antologías, difundo poesía desde un caos  
lúcido, en blogspot, youtube, ivoox y página en Facebook.

no se sale ileso

no se rasga  
la hondura

si no se llena el ánfora  
de deseo

antes

en el breve instante  
que dura  
un fósforo  
encendido,,,

lo que yo quería  
decirte es lo que nace  
con el día

y de pronto  
uno cae  
y busca un huequito  
donde acomodar  
la palabra  
y decir  
lo que nace con el día

pero ya es tarde  
y nada nos devuelve el alba  
el sitio exacto  
donde estábamos

y nada nos devuelve  
lo que nace con el día,,,

los ojos de la vieja  
resbalan  
de asombro  
por un instante  
que sólo ellos ven

son testigos únicos  
de un tiempo  
sin contornos

de una parra  
dando a luz  
sus racimos,  
del dulzor  
de la leche tibia  
de los higos,  
de un girasol  
que hubiera pintado  
Van Gogh

por eso la vieja  
no quiere volver  
y todos dicen  
que anda perdida,,,

ser la voz  
que exige el don

para llevarlo  
hasta el abismo  
de la carencia  
toda

y ahí sí  
que muestre  
su pericia,,,

nadie sale  
de aquí  
con vida

y las parturientas  
dan a luz  
todos los días

omitiendo  
este detalle,,,

Cynthia Rascovsky

Nació en Buenos Aires, Argentina, el 18 de julio de 1974.

Publicó parte de su producción en medios gráficos de habla hispana y a través de distintos sitios de la web. Su primer libro *Seduce-me* fue publicado en diciembre de 2011 por editorial El Mono Armado. También con esta editorial publica su segundo libro en el 2015, *Bipolar Las bocas del diablo*.

Carneros

Sobre aquellos carneros  
dejaré mi espalda arder

y secaré las manchas de piel  
en esos labios intimistas.

Entonces con olor a hembra  
me iré desnuda  
como aquellos muertos

y exageraré mis uñas  
en los infiernos  
que mis bocas penetren.

El quebranto de la rosa

Van cayendo como cristales  
un matorral de desquicios  
una estela cañada  
un rojo polvoriento.

Van cayendo cristales  
la cabeza habla de la muerte  
de las hojas y del quebranto  
humo en los pétalos  
en el antojo de la llama.

Es en esa flor y en el desamparo  
la morada que se destiñe.

Van cayendo como cristales  
no se resigna a su caída  
un redimirse gestando capullos  
un sendero de llagas y maleza.

El final inevitable  
y una parábola

inmolando los silencios.



## Vacios

Seguramente habrás visto estupendas hembras  
tal vez tales equilibristas de la noche.

Fueron bocas y lenguas de fugaces cometas  
cumplidos de copas y habanos trasnochados.

Fábrica de mentiras en pechos agujereados  
gesta de espermas sin importancia.

Seguramente habrás visto estupendas hembras  
tal vez maravillosas nadadoras  
de la nada.

## Ojos de humo

Fantasmas trasnochados  
árboles desquiciados de ficciones  
pernoctan en la calvicie de la luna.

Bajo los ojos vencidos de humo  
se aparenta el fúnebre día.

Las mujeres de piernas ligeras  
los hombres de cóctel ahogado  
se sumergen en la sed de la noche.

Los amantes de piel hambrienta  
desnudan sus melancolías  
caen con la cabeza mutilada  
en el cántaro sueño de los perdidos.

La calle bosteza, sopla sangre  
y un deseo animal  
habita en las bocas.

Qué me van a hablar

Qué me van a hablar de huesos rotos  
de los gusanos enfiestados en la roña.

Qué me van a hablar de pecadores  
de tumbas abandonadas sin flores ni perdón.

Qué me van a hablar de mal de amores  
de la vida y sus obstáculos.

Qué me van a hablar de hijos no paridos  
de llantos y gritos.

Qué me van a hablar de poesías decorativas  
de palabras en su gramática perfecta.

Qué me van a hablar de mi vida  
del pensamiento y juicio según el ombligo.

Qué me van a hablar cuando solo sostengo mi alma  
y un corazón quebrado  
renaciendo en el escombros de mis ojos.

Marita Rodríguez-Cazaux

Nació en Buenos Aires. Es autora de: *Los niños y las niñas de la emigración gallega; Cartas de éxodos y lejanías; Las voces de los niños emigrantes; Historietas, personaje, figura y voz; Dulce María Loynaz, canto a la poesía fértil; Carlos Penelas, fecundidad del pensamiento lírico; De amores y desamores; Del glamour a la ciénaga; Las amantes son rubias; Poesía Congregada; Pasos Desnudos; Luz raída; Pulso sensual; Escote abierto; Exilio en sepia.*

### Niña de la noche

La noche es una cáscara lúgubre.

Agoniza de estío

el estertor filoso sobre las calles.

Una niña

perdida

desde violado útero

naufra su existencia en un paraíso nauseabundo.

La triste flor de su mirada

otea una estrella fugaz

para rogar deseos imposibles.

Nada por ella hicimos en las revoluciones,

y hoy,

-solamente-

conoce el esqueleto de la noche.

## Amor

Nos madruga,  
nos arroja de la cama,  
nos mete en el espejo,  
espabila el agua de la ducha,  
el sorbo de café.

Nos mueve en laberintos por el día  
y marca cada gesto,  
los enigmas,  
las orillas.

Arenga el estertor del miedo  
y de la dicha.

Aventura mapas en la tierra del cuerpo,  
tartamudea inútiles preguntas.

Nos exilia en el credo del beso.

Nos mete en la cobija.

Nos bosteza.

Nos desvela. Nos sueña.

Nos entierra.

## Milagro

En un rincón  
está esperando una brisa sutil,  
una brisita leve,  
que este anochecer, como al descuido,  
sin que lo sepas,  
ha de rozarte.

Habrà de pasar al costado de tu cuerpo  
cantando el perfume de tu nombre.

Los milagros se acuestan sobre sueños,  
enardecen de imposibles.

Y logran  
que una brisa sutil,  
una brisita leve,  
pueda cruzar el universo más universal  
desde esta mesa de bar donde te pienso.

.

## Obsequio de quebradura

Agazapada en la esquina,  
bajo la máscara cuadrada de una baldosa.  
Apenas se pisa el instante en que se rompe el esqueleto.  
Solo el dolor que tira al suelo, como reptando en tierra.  
Y no poder erguirse,  
estar tullido.  
Ser un cuerpo sin base.  
El zócalo en los ojos, mirar al medio el mundo,  
por la mitad los hombres.  
Sin embargo, descendido,  
hay una realidad más nítida que la tomografía:  
Antes que consolide el hueso, mucho antes de que la herida sane,  
el amigo se inclina y nos abraza.  
Lo vemos doblándose en ángulo recto,  
los brazos como un triángulos isósceles  
*e l o n g á n d o s e*  
para soldarnos.

Peligro – no pasar

*“Cuidado con los poetas cuyos puños  
golpean sobre la mesa de los verdugos”.*

César Tiempo

Nos miran con recelo  
y evitan pasar bajo el andamio.  
En mangas de camisa, impresentables,  
no somos decorosos.  
Carecemos de la flema y el *charme* obligatorio.  
Parecemos un universo mudo,  
un oleaje de ovejas (Parecemos).  
Ni siquiera hemos contado mil billetes  
(Solo contamos en el plato diez fideos  
y escondemos el codo del pulóver).  
Al cabo de los días  
somos muchos más de lo esperado.  
Una verdadera catástrofe de hábitos oscuros  
(Manos oscuras, pelos oscuros)  
mordiendo los talones  
del dios que nos mintieron.  
Y aún temen  
que golpeemos con los puños  
sobre la mesa de los verdugos.



## Edda Sartori

Nació en Buenos Aires. Escribe poesía, narrativa y ensayo. Se graduó en Letras y se dedicó a la docencia universitaria y al periodismo. Dirigió y produjo publicaciones, documentales, muestras interdisciplinarias y programas de radio. Libros publicados: *Los Olintos*, *La Facunda*, *Los himnos leves*, *De esa índole*, *Última Sustancia*. Obtuvo el Primer premio de poesía, Celebración Cultural del Idioma Español, Universidad de York, Toronto, Canadá.

## El rapto

## I

(Sherezade)

voy arrebatando tu noche y  
muero al amanecer

tus fauces me penetran

(ahora soy este tapiz

reptil grano gota de antiguo origen fuente

aguas primeras)

palpito

cada mañana

donde nuestra locura

anida

me trenzo en la avidez de tu crimen que

mi palabra suspende

(mi boca

múltiple

diluye los días)

o es mi atroz parpadeo

en este hoyo de espejos

## II

*(Shariyar)*

raptora

(se nutre de mis restos y  
despega  
de la arena  
su irreconocible cabeza)

palpo ya

el furioso sol

lo palpo

menguante

zozobro en tu

mecedura

(ensombrecido pico

garra de tu cíclica mirada)

tropiezo me suspendo

en despojada trastienda

me desnudan desanudan

tus fragmentos

ruinas

miradores

### III

*(Sherezade)*

preñado de mí

tu mano cae

pesada

sobre mis

muslos

floto cabalgo sutil bestia de porosos brazos

soy ese

errante

decir

maquinaria informe que repta

esfinge que te inicia en cada atardecer

prendida

voraz

a tu deseo

## IV

*(Shariyar)*

prisionero  
en un sótano de latidos

tu caprichoso ojo  
me devuelve  
a la hambrienta neblina

tu noche me ensaña

cómo permanecer  
en tu voz  
desvanecida

desvirtuado mar  
que rasga  
            llaga  
mi memoria

V

*(Sherezade)*

(ya  
el crepúsculo  
atesora  
mis entrañas)  
          despoblada en el sol  
          reanudo la desdichada búsqueda de mí  
me derramo en  
tu vacío  
          no me reconozco  
              otras voces  
              habitan  
              tu ensueño

Ivana Lorena Szac

Nació en 1980, Buenos Aires, Argentina. Es docente de nivel primario y estudiante en Artes de la Escritura. Sus libros publicados son: *Gritos en mis ojos* (2009); *Tabaco y mujeres para la luna* (2012); *La noche es una mujer que duele* (2014); *La Furia del mundo* (2017). Actualmente conduce *Palpitando Poesía*, programa cultural que se transmite en vivo por Facebook.

En el patio

Cuelgo la ropa  
acomodo las macetas  
una al lado de la otra  
remuevo la tierra  
saco hojas amarillas

mi madre se fastidia  
cuando cae agua  
ella no sabe  
que mis ideas son capullos  
florecen y mueren  
en atardeceres efímeros

a papá lo veo poco  
desde que se fue a un campo  
a sembrar girasoles.

A mi madre, Delia Glustein

No alcanza  
con vernos en fotografías  
mejor es transitar la vida  
tomadas de la mano  
sentadas a la mesa  
recordando los nombres  
que pasaron por nuestra historia  
no somos gotas de agua  
pero nos parecemos  
somos mujeres guerreras  
viviendo en la piel de lo real

las dos heredamos rasgos  
y valentía para vencer a las bestias

las dos tenemos miradas necesarias  
que extrañan a un mismo hombre.

¿Es hereditario el amor  
o se adquiere cada día?

*“Ya no soy más que yo  
para siempre y tú  
ya no serás para mí”*

*Idea Vilarriño*

Ya no viviré con vos  
no lavaré tu ropa  
no te cocinaré

no habrá casa que nos habite  
ni caminos que nos unan

no hubo un amor verdadero  
demasiadas señales nos separaron

no volveremos a estar juntos  
nunca más recorreré tu cuerpo  
nunca podré perdonarte

no insistas  
no golpees mi puerta  
no muestres “tu piel de cordero”

ya no nos pertenecemos  
todo quedó en el pasado

ya no quiero nada  
el “no” es absoluto

ya no.



## Perversión

Mientras él tomaba mate  
la miraba jugar con sus muñecas  
le pedía que se las muestre desnuditas

cuando estaban solos  
él era su rey y ella su reina

la llevaba a la cama  
acariciaba su cuerpo pequeño

ese hombre  
la amenazaba para que callara

cada día  
a esa niña le dolía la piel  
quería gritar, olvidar todo

miedo solo miedo

la misma escena en otros juegos  
y creció su odio por él

de adulta  
no pudo borrar esas manos  
que violentaron su existencia.

Detrás de la puerta  
el escándalo  
la locura enredada en sus ojos

la violencia retumbando en las paredes

a veces el amor no alcanza  
y los recuerdos mueren como hormigas

ella se perdió  
en espejismos de neblina  
en la traición de cada noche

sólo supo  
arrastrarse hacia la muerte.

Teresa Vaccaro

Nació en la Ciudad de Bs. As. en 1955. Obras Publicadas en poesía: *Donde la vida va* y *El tiempo, ese astuto farsante*; en literatura infantil: *Los Cuentos de La Tere*. Antologías poéticas: *Rapsodia*, *Nocturno* y *El Mundo en Voz*. Antología - ensayo: *Poetas sobre Poetas*.

Kronos

Así te descubrí, sin rendirte,  
en el borde de la copa,  
en el templado filo del día,  
compañero que habitas los espejos  
con furia y eterno frenesí.  
Totalitario y liberal,  
inseguro y resuelto,  
pasado, presente y futuro  
del crepúsculo y la aurora.

Así recibí tu vuelo diáfano,  
imprescindible plegaria en mi sangre,  
prisión luminosa.

## Esbozo de Vincent Van Gogh

### *Noche estrellada.*

Atardece.

Todo fluye, se mezcla, se duplica.

Giro.

Pierdo la conciencia.

Caigo en cintas de moebius,  
en laberintos de caracol.

Laten mis sienes.

El corazón se acelera  
y sangra el vértigo en la boca.

No hay armisticio para la sinrazón.

La obsesión de una liebre  
azuza el timón del tiempo.

## Un corazón abierto

Como un río este decir,  
contar la historia desde el fondo,  
desde las entrañas,  
desde donde duele más.  
Desde un puño cerrado  
o un corazón abierto.  
Hay un niño que duerme en la calle  
y sueña una charada.  
Su historia tiene un único argumento:  
el desesperado deseo de crecer  
y ser hombre.

## Inmigrantes

¿Cuál fue el atractivo, la esperanza  
que buscaban del otro lado del mundo?  
¿Qué viaje interno  
los cautivó por lo desconocido?  
¿Un deseo intangible de ciudad naciente  
que alimentaban sus retinas?

Tal vez haya sido el simple impulso  
de tramar la aventura,  
la propia huella.

## Las siete de la tarde

Justo a las siete de la tarde  
una mujer canta, una mano pide ayuda,  
la angustia reclama tregua,  
la piedra, espacio.

Justo a las siete de la tarde me encadeno al poema,  
atravieso el laberinto y camino sobre la ribera  
por si un mensaje dentro de una botella  
emerge del mar para salvarme.

Mirta E. Venezia

Nació en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es poeta. Psicóloga social formada en la Escuela de Enrique Pichon Rivière. Integra diversas antologías nacionales e internacionales. Publicó su poemario *Pasionaria* en 2011. *La temida palabra* en 2013 en co-autoría con Marisa M. García. *Los espejos*, de editorial Leviatán en 2017, es su tercer libro de poemas.

Border

Apenas adivino tu sombra  
sin embargo  
camino dormida sobre tu hogaza  
rastreo con la mano  
el mechero de tu voz  
tu hueco insondable  
en la espesura lábil.  
Me arrodillo al borde de tu piel  
y te succiono.

Apenas adivino tu vientre  
sin embargo  
fulgura como cisne  
de pétalos blancos  
mientras tus brazos  
baten alas en mi pecho  
como si nos amáramos.



Pero sigue durmiendo, vida mía.  
Oye mi sangre rota en los violines.  
¡Mira que nos acechan todavía!  
Federico García Lorca

## Eros y Thanatos

¿Para qué hurgar de dónde viene el grito?  
¿Pará que mensurar el fragor del estampido?  
Si el fusil o la sangre  
o los caballos de la deslumbradora belleza.  
Si cae perpetuo el Lorca de los puñales  
el cuchillito de plata  
y la mozuela del río.  
Si su rostro/ lirio teñido de carmesí  
acecha todavía inserto en el contexto.

La vida está resuelta con hebras de luna y espanto  
con agüita dulce  
y tierra de serranía  
la urdimbre se cuece en olivares  
de piel aceitunada y sudorosa  
y la muerte no existe.

## Sin rescate

la noche acapara  
los cipreses del huerto  
de una mirada enciendo las bujías  
es tanta la furia que me arde  
tan hondo el agujero del vacío  
en mi pecho se esconde una fogata  
que nunca amanece  
la noche resbala  
entre mis piernas  
y oscilo al ras del bosque  
sin moverme  
mi pecho nunca amanece  
no puedo rescatarme  
de mí misma  
la noche platea  
-de bruma- el nervio del follaje  
-vibran todas mis Helenas-  
ahí donde encallan sutiles los espejos  
y París es una leyenda.

## Cacería

Como Diana

salgo de noche *sin ballesta*.

Hiero el céfiro profano/ que te inunda.

Adivino tu espalda erguida.

Impostada coraza.

Como un animal te huelo.

Si pudiera cruzarte, demiurgo,

voltear tu caballo

contar las costillas de tu vientre *desarmado*.

Despedazar tu aliento de uvas.

Al filo del alba/ vencerte

con mi jauría de lobas/ *sin abrigo*.

## Sutura

he tirado las cartas  
del dolor propio y ajeno  
he reído hasta el llanto  
he rogado a la piedra

hoy decreto mi exilio  
del cuerpo que anhela  
de las rosas estambre amarillo  
de los nísperos ácidos  
de los vaivenes del vientre

hoy me circuncido  
de única sutura  
del único amadísimo nombre  
himeneo que jamás será

## Índice

Prólogo.....	7
<b>Néida Arp</b>	
RITO .....	9
HOY Y MAÑANA .....	10
CAMINO.....	11
CANTO.....	12
RETRATO .....	13
<b>Liliana Corredera</b>	
cuerpo palabra .....	14
lentejuelas.....	15
el Moyano .....	16
artrosis .....	17
nosotras.....	18
<b>Gabriela Delgado</b>	
ARCANO .....	19
CÁNTARO .....	20
SIN DESPEDIDA.....	21
SIN CAMINO.....	22
MILAGRO .....	23
<b>María Cristina Di Lernia</b>	
ESTRELLAS.....	24
SIN TECHO.....	25
AUNQUE LO SEPAS.....	26
EL GRAN MAGO.....	27
UNA SOLA VOZ .....	28
<b>María Marta Donnet</b>	
HILOS DE BREA (Haiku) .....	29
<b>Elena S. Eyheremendý</b>	
GRAFITO Y DOLOR ENTRE DOS ABISMOS.....	34
DOLIENTE, DICHOSO Y BIG OGRE.....	35
SOLO DEL FUNÁMBULO.....	36
MAMITA EN EL BALCÓN DE LA TARDE.....	37
BALCÓN DIMINUTO ENTRE LAS PLANTAS DE MAYO .....	38

## **Raquel G. Fernández**

EAU DE PARFUM.....	39
ROMPER UNA FLOR.....	40
BRUJAS.....	41
CANDY DARLING EN SU LECHO DE MUERTE.....	42
TERRONES AMARGOS.....	43

## **Ana Guillot**

detrás del vidrio busco.....	44
elegir podría ser.....	45
ella arroja la flecha.....	46
ninguna sombra hay.....	47
la rama (o su reflejo).....	48

## **Isabel Victoria Krisch**

I.....	49
II.....	50
III.....	51
IV.....	52
V.....	53

## **Inés Legarreta**

Viene el agua desde dónde.....	54
Estás herida -me dijo-.....	55
No sé qué hacer con un hombre.....	56
Anoche.....	57
Nos reíamos mucho.....	58

## **Graciela Licciardi**

NO ES POSIBLE DESANDAR EL CAMINO.....	59
UNA CAMA SOLO ES UN ACECHO.....	60
PARECE QUE FUE AYER.....	61
ESCRIBO INCLINADA.....	62
SOY TESTIGO DEL GRITO DE LOS POBRES.....	63

## **Elisabeth Luna Dávila**

ALFARERO.....	64
POEMA.....	65
LO INASIBLE.....	66
PIES DESNUDOS DE DISTANCIAS.....	67
HAY DÍAS.....	68

### **Adriana Dirbi Maggio**

S/T .....	69
S/T.....	70
S/T.....	71
DI SECCIÓN.....	72
S/T.....	73

### **Mariel Monente**

AMA DE LA NOCHE.....	74
CONO DE SOMBRA.....	74
BRASA .....	75
TU MANO .....	75
MI REGRESO .....	76
EL MAR DE TUS OJOS .....	77
SEÑUELOS EN EL MAR.....	78

### **María Paula Mones Ruiz**

JARRAS DE SEQUÍA .....	79
CINCO SERVILLETAS.....	80
BONSAI .....	81
ESTE DÍA.....	82
MARIPOSA DE LUZ.....	83

### **Nora Patricia Nardo**

PASOS .....	84
EXTRAÑOS MORADORES .....	84
LÁGRIMAS.....	85
MENSAJERA DEL AGUA .....	85
ATARDECER II.....	86
ATARDECER III.....	86
ATARDECER IV.....	87
ANOCHECER II.....	87
AMANECER I .....	88

### **María Magdalena Pascual**

TRANSITANDO INTRANSITIVOS .....	89
MUTISMO .....	90
AGUAMARINAGRIS.....	91
BESOS QUE RESTAÑAN .....	92
COMO ASPAS DE MOLINO .....	93

Alicia Pastore .....	94
----------------------	----

### Cynthia Rascovsky

CARNEROS .....	99
EL QUEBRANTO DE LA ROSA .....	100
VACÍOS .....	101
OJOS DE HUMO .....	102
QUÉ ME VAN A HABLAR .....	103

### Marita Rodríguez-Cazaux

NIÑA DE LA NOCHE .....	104
AMOR .....	105
MILAGRO .....	106
OBSEQUIO DE QUEBRADURA .....	107
PELIGRO - NO PASAR .....	108

### Edda Sartori

EL RAPTO .....	109
----------------	-----

### Ivana Lorena Szac

EN EL PATIO .....	114
PERVERSIÓN .....	117

### Teresa Vaccaro

KRONOS .....	119
ESBOZO DE VINCENT VAN GOGH .....	120
UN CORAZÓN ABIERTO .....	121
INMIGRANTES .....	122
LAS SIETE DE LA TARDE .....	123

### Mirta E. Venezia

BORDER .....	124
EROS Y THANATOS .....	125
SIN RESCATE .....	126
CACERÍA .....	127
SUTURA .....	128





Nélida Arp  
Liliana Corredera  
Gabriela Delgado  
María Cristina Di Lernia  
María Marta Donnet  
Elena S. Eyheremendy  
Raquel G. Fernández  
Ana Guillot  
Isabel Victoria Krisch  
Inés Legarreta  
Graciela Licciardi  
Elisabeth Luna Dávila  
Adriana Dirbi Maggio  
Mariel Monente  
María Paula Mones Ruíz  
Nora Patricia Nardo  
María Magdalena Pascual  
Alicia Pastore  
Cynthia Rascovsky  
Marita Rodríguez-Cazaux  
Edda Sartori  
Ivana Lorena Szac  
Teresa Vaccaro  
Mirta E. Venezia



Imaginante  
editorial